



ESTUDIOS SOCIALES
CONTEMPORÁNEOS

ISSN 1850-6747

“Unirse y Afirmarse”. Una red en torno a la revista Nosotros (1907-1917)

“Joining and asserting”. A network around the magazine Nosotros (1907-1917)



Carolina López

Departamento de Humanidades

Universidad Nacional del Sur

carolinaelopez@yahoo.com.ar

Enviado: 19 de mayo de 2015.

Aceptado: 16 de junio de 2015.

Carolina López ““Unirse y Afirmarse”. Una red en torno a la revista Nosotros (1907-1917)”, en Revista de Estudios Sociales Contemporáneos n° 12, IMESC-IDEHESI/Conicet, Universidad Nacional De Cuyo, 2015, pp. 49-59



Resumen

En 1907 Alfredo Bianchi y Roberto Giusti fundaron en Buenos Aires la revista *Nosotros*. Creada en un contexto histórico atravesado por profundas transformaciones y tensiones, la revista se consolidó como publicación periódica y logró convertirse en un referente de la intelectualidad latinoamericana.

Tomando en cuenta la potencialidad de las revistas culturales como fuente para el estudio y análisis de la conformación de redes intelectuales en Latinoamérica, nos proponemos analizar la revista *Nosotros* partiendo de la hipótesis que, en torno a la misma, se configuró una red integrada por miembros del campo intelectual argentino y americano, que intentó ser reflejo de las ideas predominantes de su época.

El presente trabajo pretende exponer los resultados obtenidos a partir del análisis de un corpus que abarca los diez primeros años de su existencia, desde 1907 hasta 1917, atendiendo a los siguientes interrogantes: si es posible definir una red en esta etapa de la revista, quiénes la integraron, cómo se fue gestando, en torno a qué ideas o problemáticas cobró visibilidad.

Palabras claves: red intelectual - revistas culturales – discursos – mediación cultural

Abstract:

In 1907 Alfredo Bianchi and Roberto Giusti founded in Buenos Aires the magazine *Nosotros*. Created in a historical context crossed by deep transformations and tensions, the magazine was consolidated as regular publication and managed to become a reference in the Latin American intelligentsia.

Taking into account the strengthening of the high standard magazines as a resource for the studies and analysis for the spreading of intellectual networks in Latin America, we propose to analyze the magazine *Nosotros* considering the hypothesis that centered on the magazine which shaped a network integrated by argentinian and american intellectual members ,who tried to be the reflect of the most noticeable ideas of that time.

This work wants to show the results obtained from the analysis of the corpus that covers from 1907 to 1917, in accordance with the following questionings: it is posible to define a network in this phase of the magazine, who were the participants how the magazine was developed and how the ideas or problems were taken into consideration to gain visibility through the magazine.

Keywords: intellectual network - cultural magazines - discourses- cultural mediation





Introducción

Si bien existe una multiplicidad de enfoques que intentan dar cuenta del rol de los intelectuales en la sociedad -cuya extensión excede los límites del presente trabajo- podemos definirlos como sujetos que actúan en la esfera pública, elaborando afirmaciones más o menos estructuradas en correspondencia con un ámbito temático, a partir de sistemas de relaciones significativos para el público a quienes se dirigen. De este modo, concebimos a los intelectuales como productores de ideologías con capacidad suficiente para afectar -desde el discurso- el proceso de toma de decisiones en otros actores sociales a través de su ascendiente sobre los mismos (Halperin Donghi, 1987; Bobbio, 1998; Sigal, 2002). En consecuencia, los intelectuales realizan una toma de postura que se materializa a través de la palabra, cuyo valor legitimable se relaciona tanto con la autoridad del enunciador como con los canales culturales de instalación y divulgación de sus discursos¹. Tal es el caso de las revistas culturales.

En tanto espacios de debate y enunciación, las revistas culturales recorren un determinado itinerario, poseen objetivos definidos, elaboran propuestas y pueden constituirse en el soporte material de redes intelectuales y políticas que trascienden las fronteras geográficas o generacionales. Al mismo tiempo, albergan nodos de controversias, pero también de solidaridades, convirtiéndose en un espacio propicio para homenajes, polémicas, manifiestos, declaraciones y renovación, tanto política, ideológica como cultural.

En consecuencia, entendemos que el estudio y análisis de las revistas culturales constituye un medio para analizar no sólo los intereses políticos, ideológicos o estéticos

del campo intelectual de una época, sino también para identificar y caracterizar el contexto en el que se gestan las redes, así como los modos de legitimación de la intelectualidad que en ella se expresan.

En el transcurso de las últimas décadas, la noción de red intelectual se ha transformado en una construcción teórica que permite analizar y comprender el devenir del pensamiento nacional y latinoamericano, superando las visiones más tradicionales segmentadas en generaciones o regiones. Entendidas como configuraciones de estructura transversal, las redes atraviesan fronteras, reales o imaginarias, al tiempo que ponen en contacto sujetos situados en posiciones distintas entre ellos, favoreciendo el debate y la circulación de ideas. Asimismo, como categoría teórica, la red hace visible la relación que el intelectual, en tanto actor social, mantiene con el contexto del cual es producto y productor², al conectar la constelación de textos y posiciones de sujeto separadas entre sí, y exponer un nuevo régimen de intercambio (Devés Valdés, 2007: 29-31; Maíz, Fernández Bravo, 2009: 11-14).

En tanto productos y a la vez productores de una sociedad, los intelectuales se erigen en testimonios de los cambios que en ella se registran a través del tiempo. Por esto, consideramos que sus acciones no pueden ser explicadas si no se los sitúa en el contexto del cual son producto/agente y en el que se encuentran inmersos. Según Norman Fairclough y Ruth Wodak (2000: 367), podemos definir al contexto como la estructura de la situación social, pertinente para la producción o recepción del discurso. Los contextos poseen estructuras locales, que abarcan la situación (tiempo, lugar, circunstancias), los participantes y sus diversos roles comunicativos, las intenciones, metas o propósitos y

1 La definición del término discurso presenta variados matices que responden a las diferentes perspectivas teóricas que lo abordan. En un sentido amplio, el discurso es un fenómeno práctico, social y cultural, que moldea representaciones del mundo, identidades sociales y personales, así como las relaciones entre éstas (Charaudeau y Maingueneau, 2005; Narvaja de Arnoux, 2006).

2 Según Quentin Skinner (2007), es necesario pensar estos contextos no como un conjunto de determinaciones sociales, sino como contextos intelectuales, conformados por los debates y lecturas que dan marco y significado al discurso de un intelectual.





estructuras globales, que se vuelven relevantes al identificar el discurso como una parte constituyente de acciones o procedimientos institucionales, y cuando los participantes interactúan en calidad de miembros de categorías sociales o grupos. En consecuencia, los discursos adquieren sentido cuando son analizados en relación a una situación específica y vinculados a otros discursos producidos sincrónicamente, con anterioridad o posterioridad³.

Tomando en cuenta la potencialidad de las revistas culturales como fuente para el estudio y análisis de la conformación de redes intelectuales en Latinoamérica, nos proponemos analizar a la revista *Nosotros* partiendo de la hipótesis que en torno a la misma se configuró una red integrada por miembros del campo intelectual argentino y americano, que intentó ser reflejo de las ideas predominantes de su época.

Como la reconstrucción de esta red se encuentra aún en una primera etapa de estudio, el presente trabajo pretende exponer los resultados obtenidos a partir del análisis de un corpus que abarca los diez primeros años de su existencia, desde 1907 hasta 1917. El recorte cronológico tiene en cuenta el cumplimiento del décimo aniversario de la revista, hecho significativo para los editores y colaboradores de la misma, y que fue conmemorado por un extenso número de publicaciones que remitieron sus mensajes de salutación (“La fiesta de *Nosotros*”, *Nosotros*, N° 100, 1917: 88-113). Los interrogantes que guiaron esta investigación son los siguientes: si es posible definir una red en esta etapa de la revista, quiénes la integraron, cómo se fue gestando, en torno a qué ideas o problemáticas cobró visibilidad.

Nosotros: la construcción discursiva de la red

La circulación de *Nosotros. Revista mensual de literatura, historia, arte, filosofía y ciencias sociales*, comenzó el 1 de agosto de 1907 en Buenos Aires y se extendió hasta el año 1943, periodo durante el cual se publicaron 393 números. El título mismo de la revista traducía su deseo de constituirse en una revista cultural, ya que excedía el campo específico de la literatura y las artes⁴. Como sostiene Aurora Ravina (1999: 57), *Nosotros* fue un testigo lúcido de la vida del país, porque supo ser reflejo de la cultura en sus diversas manifestaciones, concediendo también amplio espacio a la política y a las relaciones entre ambas. En tanto obra colectiva, fue consciente de su identidad argentina, afirmó su pertenencia americana y estrechó lazos con el mundo europeo contemporáneo.

Fue fundada y dirigida por Roberto Giusti, crítico literario y periodista, junto con Alfredo Bianchi, publicista y crítico teatral. Ambos procedentes de Rosario, Santa Fe, se conocieron siendo muy jóvenes en la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires, y de sus extensas charlas de café surgió la idea de crear una revista (Naciff, 2007: 217). Como publicación independiente que pretendía sostenerse a través del apoyo de sus suscriptores, *Nosotros* debió afrontar algunas interrupciones generadas por problemas de índole económica, principalmente en sus primeros años.

Teniendo en cuenta los años de existencia de la revista, podemos señalar dos etapas en su historia. La primera se extiende desde el 1 de agosto de 1907 a diciembre de 1934, con breves interrupciones por motivos económicos entre febrero de 1910 y marzo de 1911, y luego, una nueva suspensión de la publicación entre agosto

3 Norman Fairclough considera que el análisis crítico del discurso implica no sólo el estudio del texto y sus propiedades, sino también una investigación profunda del contexto que permita deconstruir el discurso y remitirlo a sus condiciones sociales, su ideología y sus relaciones de poder (Fairclough y Wodak, 2000: 397-398)

4 Señala Verónica Delgado (2006: 22-23) que “El anhelo de totalidad por el que la revista intentaba abarcar todos los ámbitos de la cultura, se observaba en la variedad de sus secciones; esta presencia podía ser pensada en conjunto como el intento de constituir redes o alianzas (...)”





y octubre de 1912, cuando fue convertida en Sociedad Anónima. La segunda época comienza en abril de 1936, viendo interrumpida su circulación entre agosto de 1940 y mayo de 1941, y se extiende hasta diciembre de 1943, año en que muere Alfredo Bianchi, uno de sus directores.

En un contexto caracterizado por la ausencia de revistas literarias y culturales, Giusti y Bianchi deciden fundar *Nosotros* con el objetivo de conectar al pensador, al literato o al artista con el público lector. Según lo expresaron en 1917: “Ambas desaparecieron [se refieren a *El Mercurio de América* e *Ideas*] y Buenos Aires quedó sin otras revistas que la de la Universidad y la de *Derecho, Historia y Letras*, sin ambiente, por su carácter, en los círculos literarios.” (*Nosotros*, N° 100, 1917: 518).

En la nota editorial que conmemoraba el décimo aniversario de *Nosotros*, sus fundadores reflexionaban respecto de la importancia y la función que debía cumplir una revista:

La revista es para el hombre culto una necesidad tan sentida como lo son el libro y el diario (...) da a conocer el capítulo esperado de la obra inédita, el pensamiento fundamental de una nueva doctrina, los primeros versos del poeta acaso ilustre mañana, (...) (*Nosotros*, N° 100, 1917: 517).

La publicación de fragmentos literarios, poesías, obras de teatro, críticas literarias y artículos de historia, letras, filosofía, se integraba a las secciones fijas de la revista, que incluían bibliografías, ciencias sociales, crónicas de arte, de música, de letras (argentinas, americanas, españolas, francesas, italianas y portuguesas), encuestas, teatro nacional, libros y autores, notas y comentarios. Ante cada hecho histórico importante, como la muerte de un intelectual o un suceso internacional, como la Primera Guerra Mundial, *Nosotros* orga-

nizaba el lanzamiento de números especiales. De esta manera, Florencio Sánchez, Evaristo Carriego, Rubén Darío, José Enrique Rodó, Carlos Bunge, Carlos Guido y Spano, Amado Nervo, Rafael Obligado, Anatole France, Roberto Payró, Paul Groussac y el propio Alfredo Bianchi, tuvieron su número homenaje póstumo en la revista (Naciff, 2007: 219-220).

Fundada en un contexto de creciente profesionalización de la actividad intelectual, *Nosotros* nació con la vocación de ser un medio de expresión accesible y abierto a los distintos sectores intelectuales que se perfilaban en América. En este sentido, su objetivo era “(...) estrechar vínculos entre las diferentes naciones latinas de América y entre estas y la madre patria” (*Nosotros*, N° 13 y 14, 1908: 6). Según el programa trazado por sus directores, la revista pretendía romper el aislamiento de los centros intelectuales americanos y convertirse en un faro de difusión de las expresiones culturales originarias de nuestro continente.

Señala Verónica Delgado (2008: 2) que los fundadores de *Nosotros* entendieron que existía un vacío cultural, intelectual y literario, relacionado con la dispersión, el aislamiento o la desunión, que se manifestaba en términos institucionales. La propuesta de *Nosotros* consideraba el vacío como inclusión y evaluaba su propia acción como continuidad. De este modo, el afán totalizador de la revista se exhibía en el tipo de sociabilidad postulada para los miembros del incipiente campo intelectual, y en el alcance de su participación dentro de ese espacio.

Poner en “(...) en comunión en sus páginas, las viejas firmas consagradas, con las nuevas ya conocidas y con aquellas de los que surgen o han de surgir (...)” (*Nosotros*, N° 1, 1907: 6) constituía otro de los objetivos de esta publicación. Este espíritu de comunión intergeneracional se complementó con la negativa a encorsetarse en una corriente ideológica, literaria o filosófica específicas (*Nosotros*, N° 13 y 14, 1908: 6). Eran tiempos





de indecisión, como lo explicaba Roberto Giusti varios años después:

(...) en 1907, cuando apareció *Nosotros*, la actividad intelectual porteña distaba muchísimo de tener la riqueza y variedad actuales. Ya se había atenuado mucho el entusiasmo literario suscitado por Rubén Darío. Ninguna tendencia se perfilaba con rasgos acentuados en ese momento de disolución de la escuela simbolista y de total dispersión en la poesía, (...) Otro tanto dígase con respecto a Buenos Aires, y, por consiguiente, a la República entera, de las corrientes filosóficas y las doctrinas políticas, las cuales fueron adquiriendo rasgos nuevos y definidos en vísperas de la guerra, (...) (Giusti, 1957: 287).

Esta posición de imparcialidad defendida por sus directores le permitió a *Nosotros* exhibir un perfil inclusivo y construir un auditorio ecléctico, siendo bien recibida por el público, los escritores y la prensa, no sólo de la Argentina, sino también del continente americano y los países latinos de Europa⁵. En su segundo año de vida, *Nosotros* comenzaba con una nota de agradecimiento diciendo:

(...) el benévolo apoyo de todos —público, escritores y prensa— y la favorable acogida que en América entera y en las naciones latinas de Europa se nos ha dispensado, nos ayudó a superar los obstáculos y a levantarnos en los desmayos, (...) (*Nosotros*, N° 13 y 14, 1908: 5).

Finalmente, la revista nacía con un tercer objetivo: au-

nar esfuerzos para defenderse de aquellos que descreían o menospreciaban las manifestaciones literarias genuinas de América, por considerarlas de menor valor con respecto a las gestadas desde Europa. Desacreditando a quienes adoptaban esta actitud, los directores de la revista expresaban: “Imposible fuera actualmente hacer entrar en muchos cerebros que júzganse despiertos, la idea de que tal o cual obra argentina bien vale tal otra europea, si es que no la supera.” (*Nosotros*, N° 6 y 7, 1908: 6).

En oposición a esta actitud realizaron un llamado a la unión de los intelectuales americanos, entre los que se incluían, para reforzar su autoafirmación en cuanto a grupo, pero también para defenderse de aquellos que menospreciaban o negaban el valor de lo autóctono, al tiempo que pretendían combatir la indiferencia de la sociedad:

Sí, hay que unirse y afirmarse, en este país principalmente, donde, cuando el indiferentismo de los más no ahoga las verdaderas manifestaciones literarias, surgen el esnobismo corriente, la carencia de un justo criterio artístico, á achicar todo lo nuestro en odiosos paralelos con lo europeo. (*Nosotros*, N° 6 y 7, 1908: 5)

De esta manera, la estrategia de la revista fue mostrarse abierta hacia todas las posturas y opiniones, manifestando un “espíritu francamente americano” (*Nosotros*, N° 13 y 14, 1908: 6), con la intención de profundizar el vínculo entre los países latinoamericanos y España, y lograr construir una comunidad intelectual.

A continuación analizaremos el corpus seleccionado con el objetivo de describir las estrategias desplegadas por los directores de *Nosotros* y los intelectuales que

5 Para la década de 1920 la revista había logrado una amplia difusión y se distribuía tanto en el interior de Argentina como en ciudades importantes del mundo, como París, Londres, Madrid, Boston, Nueva York, México, Montevideo, Santiago de Chile, Lima y La Paz, entre otras.





en ella se expresaron para lograr conformar una red.

Las redes en *Nosotros*: mecanismos y estrategias de construcción

En nuestro continente, las revistas representaron un medio importante en el proceso de profesionalización intelectual, al tiempo que participaron en la consolidación del campo cultural al amalgamar las ideas de grupos heterogéneos, provenientes de sectores políticos o culturales diversos (Beigel, 2003: 107). En tanto empresas culturales, las revistas responden a una estrategia de poder intelectual y, en consecuencia, se organizan a partir de objetivos, más o menos explícitos, compartidos por quienes manifiestan la necesidad de expresarse a través de ellas (Quattrocchi-Woisson, 1999: 46-47).

De este modo, nos proponemos analizar el itinerario recorrido por *Nosotros* durante sus primeros diez años con el objetivo de recrear los mecanismos de construcción y las características más destacadas de la red de intelectuales que se gesta en la revista.

Las redes que se organizan en torno a una publicación periódica originan el desarrollo de una esfera de influencia que, a modo de anillos concéntricos, se extiende más allá de lo cuantificable y abarca desde los directores, redactores y colaboradores, hasta el público lector. En este sentido, podemos afirmar que en la revista *Nosotros* se construye una red de intelectuales, gestada en sus inicios a partir de la iniciativa de los directores de la publicación, quienes expresaron este objetivo en distintas notas editoriales. En el número homenaje a Florencio Sánchez, enunciaban su propósito de conformar un círculo intelectual que permitiera compartir ideas, sugerencias, consejos o críticas:

(...) ¿Cómo han de surgir las buenas, las nobles, las fecundas ideas; cómo han de formarse las sólidas reputaciones sino al calor de los círculos literarios, sino

mediante el apoyo mutuo, el mutuo estímulo, exteriorizado por el artículo, la carta, el consejo? (*Nosotros*, N° 6 y 7, 1908: 5-6).

A partir de este fragmento podemos reconstruir la estrategia desplegada para impulsar la construcción de una red en *Nosotros*: lograr la participación de los intelectuales a través del contacto personal que implicaba el intercambio de cartas, con distinto grado de familiaridad, muchas de las cuales fueron reproducidas en la revista. En consecuencia, se fue conformando un núcleo de colaboradores que publicaba en la revista sus artículos, notas de opinión, críticas literarias y fragmentos de obras, dando lugar también al desarrollo del debate y la circulación de ideas en torno a diversos tópicos.

A modo de ejemplo, podemos referirnos al número dedicado al uruguayo José Rodó luego de su muerte donde aparecen referencias a los pedidos de colaboración a intelectuales de Uruguay, Chile y Argentina para homenajear al escritor uruguayo:

Faltan algunos nombres sin duda en este homenaje, que no todos han de estar; pero podemos asegurar que son muchos los hombres de letras que aquí no figuran, los cuales en cartas particulares han dejado constancia de su adhesión al homenaje, (...) (*Nosotros*, N° 97, 1917: 7)

Señor Roberto Giusti. Mi querido colega: aun sin el amable ofrecimiento de su revista, hubiese escrito las páginas que usted me pide, con el respeto que la memoria de Rodó me merece; (...) Ángel de Estrada (h). (*Nosotros*, N° 97, 1917: 88).

La correspondencia personal permitió a los directores de *Nosotros* ampliar el círculo de intelectuales que





colaboraron con la revista. En el número correspondiente a enero de 1912, se publicaba un texto bajo el título “La filosofía de los sanos”, del dinamarqués Has Friedrich, y en una nota al pie Roberto Giusti aclaraba que durante su estadía en Buenos Aires mantuvieron una nutrida correspondencia sobre temas de carácter filosófico; una selección de dichas cartas fue publicada en la revista por considerar que su valioso contenido tenía carácter de artículos especializados (*Nosotros*, N° 36, 1912: 43).

Sin dudas, la extensa nómina de colaboradores de distintas nacionalidades, así como las secciones de la revista que registraban eventos sociales y culturales, contribuyeron con el propósito de poner en contacto sujetos situados en posiciones distintas entre ellos, favoreciendo la circulación de ideas. En este sentido, durante el periodo analizado se desarrollaron distintas polémicas, en algunos casos vinculadas a la publicación de un libro, cuya temática generaba la toma de posición de la intelectualidad nacional y americana.

Uno de los libros que generó el desarrollo de una interesante polémica fue la publicación del estudio crítico *Leopoldo Lugones y su obra*, de Juan Más y Pí, asiduo colaborador de *Nosotros*. Los participantes de la controversia, que abarcó los números de abril a julio de 1911, fueron Roberto Giusti, Martiniano Leguizamón, el uruguayo Eduardo Acevedo Díaz y el propio Más y Pí. Los discursos elaborados por los protagonistas se caracterizaron por su carácter dialéctico, ya que su objetivo principal consistió en refutar algunos de los argumentos expuestos por su oponente y expresar su posición respecto del tema en cuestión. En este sentido, Giusti y Leguizamón respondieron, a modo de defensa, a una serie de comentarios que los involucraba directamente, realizados por el autor del libro:

Pasemos á unas pocas observaciones más, pues no me propongo sino levantar los cargos que me alcanzan,

sin pretender impugnar todas sus opiniones, que Dios se las conserve por muchos años. (Giusti, *Nosotros*, N° 27, 1911: 227)

Desde luego, en lo que á mi se refiere –por más que sea molesto el tener que ocuparse de uno mismo– en el presente caso, no tengo, sin embargo, ningún embarazo en levantar el cargo afirmando que mi obra, con todos sus defecto, que el primero en reconocer pero con una acusada característica del sentimiento nacional, no ha surgido después de la obra de Lugones como se afirma. (Leguizamón, *Nosotros*, N° 27, 1911: 323)

Como consecuencia de las críticas enunciadas por Giusti y Leguizamón, la revista publicó, en julio de 1911, la respuesta de Más y Pí, quien sostenía: “Sabía yo perfectamente que mi estudio habría de levantar resistencias por lo que tenía de crítica para los demás literatos.” (*Nosotros*, N° 30, 1911: 24). El debate concluyó con la publicación de una nota enviada por Eduardo Acevedo Díaz a través de la cual manifestaba su adhesión a la postura y pensamiento de Martín Leguizamón, expresando brevemente sus opiniones respecto a uno de los temas en torno al cual giró la polémica: la figura del gaucho.

Otro medio, más impersonal y generalizado, a partir del cual se compartieron y discutieron ideas fueron las encuestas realizadas por la revista. Referidas a temas de importancia para la sociedad contemporánea, las encuestas lograron una amplia repercusión entre los intelectuales que colaboraban en *Nosotros*. Entre 1907 y 1917 se realizaron tres encuestas: la primera invitaba a manifestarse a través de la pregunta ¿es más culta la mujer que el hombre en nuestra sociedad?; la segunda, ¿cuál es el valor del Martín Fierro?; la tercera, publicada en 1915, se refería a la guerra europea en curso y sus





consecuencias.

Nosotros abre la primera encuesta en noviembre de 1912 al considerar que “El problema interesa a todos.” (*Nosotros*, N° 4, 1912: 61); y ese todos inclusivo, acorde al espíritu de la revista, remitía a los caballeros, las damas, los estudiosos y al público entero. De todos se esperaba colaboración ya que “Todos están en condiciones de hacerlo: para ellos sólo se requiere haber observado, haber vivido” (*Nosotros*, N° 4, 1912: 61). Si bien la encuesta recibió respuestas interesantes, su extensión y poder de convocatoria fue menor al que lograron las dos restantes.

La segunda encuesta planteaba si era factible considerar al Martín Fierro como el poema nacional, y qué posibilidades tenía de trascender el tiempo y las fronteras nacionales. Esta consulta tuvo un carácter más limitado ya que la invitación para participar fue cursada solamente a los “(...) más distinguidos hombres de letras (...)” (*Nosotros*, N° 50, 1913: 424), logrando una amplia repercusión entre los intelectuales. Expresaron sus opiniones Martiniano Leguizamón, Manuel Gálvez, Rodolfo Rivarola, Enrique de Vedia, Juan Más y Pí, Manuel Ugarte, Alejandro Korn, Edmundo Montagne, Carlos Baires, Emilio Alonso Criado, entre otros; de sus respuestas emergen, de manera explícita o implícita, temas que exceden a los planteos literarios y se extienden a problemáticas vinculadas con la definición de la identidad nacional en momentos en que la sociedad argentina se encontraba atravesando una profunda transformación.

La tercera encuesta fue la más extensa en cuanto a duración y participantes. En un contexto de convulsión política por el desarrollo de la guerra en Europa, los directores de *Nosotros* deciden interpelar a “(...) un selecto grupo de hombres de letras, universitarios y políticos de los países del Plata, sin distinciones de

opiniones o de creencias, (...)” (*Nosotros*, N° 70, 1915: 138). Las preguntas se referían a las consecuencias de la guerra para la Humanidad, y a su influencia en la evolución tanto moral como material de Argentina y América. Fueron publicadas treinta y cinco respuestas, muchas de las cuales pertenecían a reconocidos colaboradores de la revista, entre los cuales podemos mencionar a Juan Más y Pí, Augusto Bunge, Emilio Becher, Víctor Mercante y R. Monner Sans.

De esta manera, la red se fue ampliando y consolidando a medida que *Nosotros* iba robusteciendo su trayectoria y aceptación por parte del público lector y de la comunidad intelectual. La voluntad integracionista que expresaron en numerosas oportunidades sus directores, se completaba con la organización de actividades sociales, como los banquetes y homenajes. La llegada de intelectuales reconocidos a Buenos Aires, argentinos o extranjeros, era celebrada por los miembros de la revista a través de la organización de un banquete, donde se pronunciaban discursos en honor al recién llegado. Estos discursos eran recopilados en *Nosotros* bajo el título “Demostración” y Rafael Obligado, Roberto J. Payró, Roberto Levillier, Manuel Gálvez y Enrique Gómez Carrillo, recibieron tales honores. Estos espacios de sociabilidad⁶ permitieron poner en contacto a un grupo de intelectuales que, con trayectoria disímil, mantuvieron vínculos con la revista, y contribuyeron a conformar y definir la red intelectual que se organizó en torno a *Nosotros*.

6 Para el concepto de sociabilidad seguimos la propuesta de Pilar González Bernaldo de Quirós (2008) y María López Díaz (2014).





Conclusiones

A principios del siglo XX, mientras en Europa avanzaba el desarrollo técnico de las comunicaciones, en América Latina prevalecía la idea de la incomunicación, fundada en una realidad material caracterizada por los escasos medios de transportes existentes. Sin embargo, es en este periodo durante el cual se organizaron extensas redes intelectuales, cuya emergencia no estuvo vinculada al deficiente sistema de comunicación material, sino a otro tipo de soportes como las revistas, los periódicos y las cartas (Maíz, 2011: 30-32).

Analizadas desde la actualidad, las revistas permiten reconstruir los lazos de comunicación desarrollados entre un sector del campo intelectual, al tiempo que constituyen el soporte material a partir del cual es posible constatar la circulación de información, el intercambio y la construcción colectiva de las ideas, dando origen a una red de intelectuales.

En este sentido, en el presente trabajo hemos podido demostrar cómo se fue gestando una red de intelectuales en torno a *Nosotros*. La revista, que nació en un contexto histórico atravesado por profundas transformaciones y tensiones, se convirtió en un referente de la intelectualidad latinoamericana. A partir del análisis de los números publicados durante sus primeros diez años (1907-1917) hemos podido afirmar la voluntad de sus fundadores de crear un espacio que reflejara el crecimiento por el que atravesaba el campo intelectual latinoamericano, actuara como centro aglutinador de los intelectuales, pusiera en contacto a los escritores nuevos y a los ya consagrados, difundiera la producción originarias de nuestro continente y permitiera el intercambio de posturas y opiniones.

De esta manera, la red gestada en las páginas de *Nosotros* cobró visibilidad y dinamismo a partir de la publicación de textos literarios y críticos, así como también por el registro de otras formas de sociabilidad cultural,

que abarcaron la información sobre las publicaciones recientes, las visitas de intelectuales consagrados al país, el registro de conferencias y la organización de banquetes y homenajes.

La extensa lista de colaboradores de diversas nacionalidades, su amplia difusión en nuestro continente y su intención de ser un vínculo con los países latinos de Europa, le permitieron constituirse en un instrumento de mediación cultural en la Argentina, construyendo una red intelectual de compleja trama que atravesó fronteras y propagó diferentes visiones del mundo.





Referencias bibliográficas

BEIGEL, F. (2003). Las revistas culturales como documentos de la historia latinoamericana. En: *Utopía y praxis latinoamericana* (20), 105-115.

BOBBIO, N. (1998). *La duda y la elección. Intelectuales y poder en la sociedad contemporánea*. Buenos Aires: Paidós.

CHARAUDEAU, P. y MAINGUENEAU, D. (2005). *Diccionario de Análisis del Discurso*. Buenos Aires: Amorrortu.

DELGADO, V. (2006). *El nacimiento de la literatura argentina en las revistas literarias: 1896-1913* [en línea]. Tesis de doctorado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Disponible en: <http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.233/te.233.pdf>

DELGADO, V. (2008). "España en Nosotros, (1907-1913)". En: *Memorias del I Congreso Internacional de Literatura y Cultura Españolas Contemporáneas*. Consultado en: <http://congresoespanyola.fahce.unlp.edu.ar/i-congreso2008/ponencias/DelgadoVeronica.pdf>

DEVÉSVALDES, E. (2007). *Redes intelectuales en América Latina*. Santiago de Chile: Colección Ideas-Instituto de Estudios Avanzados, Universidad de Santiago de Chile.

FAIRCLOUGH, N. Y WODAK, R. (2000). "Análisis crítico del discurso". En: VAN DIJK, T. (comp.). *El discurso como interacción social*. Barcelona: Gedisa.

GIRBAL-BLACHA, N. y QUATROCCHI-WOISSON, D. (1999). *Cuando opinar es actuar. Revistas argentinas del siglo XX*. Buenos Aires: Academia Nacional de la Historia.

GIUSTI, R. (1957). "La revista Nosotros y sus vicisitudes". En: *Revista Iberoamericana*, (44), 273-300.

GONZÁLEZ BERNALDO DE QUIRÓS, P. (2008). "La "sociabilidad" y la historia política". En: *Nuevo Mundo*

Mundos Nuevos, on line.

HALPERIN DONGHI, T. (1987). *El espejo de la historia (problemas argentinos y perspectivas latinoamericanas)*. Buenos Aires: Ed. Sudamericana.

LÓPEZ DÍAZ, M. (2024). "Espacios y redes de sociabilidad de las oligarquías urbanas en la Galicia moderna: avances y propuesta de estudio". En: *Obradoiro de Historia Moderna*, (23), 149-183.

MAIZ, C. (2011). "La eficacia de las redes en la transferencia de bienes simbólicos: el ejemplo del modernismo hispanoamericano". En: *Alpha*, (33), 23-41

MAIZ, C. y FERNÁNDEZ BRAVO, A. (2009). *Episodios en la formación de redes culturales*. Buenos Aires: Prometeo.

NACIFF, M. (2007). "Las revistas de fin de siglo en Argentina, o dónde se relacionan los intelectuales modernistas". En: ARPINI, A. et. als. (eds). *Hilar Ideas. Travesías del pensamiento en América Latina*. Guaymallén: CETyL.

NARVAJA DE ARNOUX, E. (2006). *Análisis del Discurso*. Buenos Aires: Santiago Arcos.

RAVINA, A. (1999). "Profesar el plural. Nosotros 1907-1934/1936-1943". En: GIRBAL-BLACHA, N. y QUATROCCHI-WOISSON, D. (1999). *Cuando opinar es actuar. Revistas argentinas del siglo XX*. Buenos Aires: Academia Nacional de la Historia.

-Revista Nosotros, 1907-1017.

SIGAL, S. (2002). *Intelectuales y poder en la Argentina. La década del sesenta*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.

SKINNER, Q. (2007). *Lenguaje, política e historia*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.

VAN DIJK, T. (comp.) (2000). *El discurso como interacción social*. Barcelona: Gedisa.

